

ALGO ACERCA DEL CASTILLO DE ATARÉS

POR EL TTE. RETIRADO ADOLFO YESTE. M. M.

DECURSABA el sitio de los ingleses a la Habana en el año de gracia de 1762 apesar de los esfuerzos del Coronel de milicias Don Luis de Aguiar que tan pronto los combatía en la cueva de Taganana como les clavaba los cañones en el Horcón, siendo este sitio por donde pasaba el camino más importante para llegar del campo a la sitiada plaza.

Comprendiolo así la Junta a Guerra y como ya el caserío de Jesús del Monte había sido quemado por los sitiadores se proyectó asegurar esa vía de comunicación con la campiña para evitar que fuera obstruccionada y vinieran un ataque por esa parte; al efecto se comisionó al Capitán de Navío Dn. Juan de la Colina para que estableciese una batería en la loma de "soto", quien ya el día 4 de Agosto terminaba el reducto dejando montados sobre la meseta seis cañones de a veinte y cuatro, y cuatro de a seis, todos de bronce, pero como la Habana se rindió el día 13 del mismo mes ninguno de esos cañones llegaron a disparar, continuando instalados hasta que en 1763 fué de vuelta la Habana a España.

Para recibir la llave del golfo y ante mural de las Indias se envió al General Dn. Ambrosio Funes de Villalpando, Conde Riela al que acompañaban entre otras personas de gran relieve el General O'Reilly, el Ingeniero y Maestro de Campo (Brigadier) Dn. Silvestre Abarca y el Coronel de Ingenieros Dn. Agustín Crame (Oriundo de Alemania), competéntísimos estos últimos en la construcción de fortalezas, muy en boga en la época pues se cifraba todo ataque o defensa en el sistema del famoso Mariscal Vauban.

Funes atendió inmediatamente la construcción de fortalezas que pusieran a La Habana en estado de inexpugnabilidad y entre otras aprobó la construcción de una de forma irregular, con su foso y camino cubierto pero sin flancos ni otras obras exteriores, cuidando de que sus abovedados cuarteles estuviesen a prueba de bombas, dotándolo además de algibe, almacenes y oficinas; la construcción comenzó en el año 1764 y terminó en 1767, estando a cargo del Coronel Crame la dirección de los trabajos aún cuando algunas veces, cuando sus ocupaciones se lo permitían el propio Conde de Riela dirigía los trabajos como sobrestante.

No llegó Riela a ver terminada ni esa obra ni las otras que por su mandato se ejecutaban por haber sido llamado a España, pero gobernaba en Cuba al inaugurarse las obras ya completadas el Bailio y Teniente General Frey Antonio María de Bucarelli y Ursua, que luego pasó como Virrey a México, dejando montadas en la cortina sur de la fortaleza veinte y

seis magníficas piezas de artillería, algunos rayados, y una guarnición de 100 hombres.

El lugar de emplazamiento era el mismo donde ya se habían montado los cañones por Colina y su propietario Dn. Agustín de Sotolongo lo cedió gratuitamente a la Corona de España

"exclusivamente para fines militares" pero hubo que agregarle, para formar el glacis, 138 cordones pertenecientes al sacerdote Dn. Nicolás Fernández Trebejo.

La obra sufrió desperfectos causados por el huracán de 1786 los que fueron reparados in-

